



EL INFORME OPPENHEIMER

ANDRÉS OPPENHEIMER

El punto débil de Obama

La pregunta más importante que se planteó en el último debate presidencial de Estados Unidos pasó casi inadvertida: si el demócrata Barack Obama cerraría el mercado norteamericano, provocando una guerra comercial y una depresión mundial.

¿Fue una acusación justa por parte del candidato republicano John McCain? ¿O fue el golpe bajo de un político desesperado que se ha quedado atrás en las encuestas, y está buscando desacreditar a su rival?

El tema se planteó en el centro del debate, cuando McCain atacó a su rival por no respaldar el acuerdo de libre comercio de Estados Unidos con Colombia, y por estar pidiendo una renegociación del Tratado de Libre Comercio con México y Canadá (NAFTA).

“Creo que no hay ninguna duda de que el senador Obama quiere restringir el comercio, y que quiere aumentar los impuestos”, dijo McCain. “El último Presidente de Estados Unidos que hizo eso fue Herbert Hoover, y pasamos de una profunda recesión a una depresión económica”.

Obama respondió que “creo en el libre comercio”, pero agregó que no todos los acuerdos de libre comercio son buenos. Dijo que se opone al acuerdo con Colombia por los asesinatos de sindicalistas en ese país, y que quiere revisar el NAFTA porque objeta la falta de cláusulas laborales y ambientales adecuadas en ese acuerdo.

Pero, por otra parte, dijo que: “He apoyado el tratado de libre comercio con Perú, porque era un acuerdo bien estructurado”.

Los partidarios de McCain dicen que Obama ha adoptado la agenda anti-libre comercio de los sindicatos estadounidenses, que

quieren proteger a sus miembros contra la competencia extranjera. Los anuncios televisivos de Obama que afirman que las políticas propuestas por McCain “se llevan los empleos al extranjero” reflejan su verdadero pensamiento, dicen los republicanos.

Y señalan que la afirmación de Obama de haber “apoyado” el acuerdo de libre comercio con Perú es engañosa, porque en realidad Obama no votó. Los colaboradores de Obama responden que su candidato no votó porque ese día participaba de un debate en Iowa, pero que Obama apoyó públicamente el acuerdo en ese momento.

Si Obama es un proteccionista encubierto, como alega McCain, eso implicaría enormes riesgos para la economía global.

La Gran Depresión de la década de 1930 fue provocada por el colapso de la bolsa en 1929, pero se convirtió en una depresión global después de que Estados Unidos aprobó la Ley Smoot-Hawley el 7 de junio de 1930, que aumentó las tarifas aduaneras a las importaciones en casi un 50 por ciento.

Los aumentos tarifarios pretendían ayudar a las empresas y generar empleos en el país. Sin embargo, otros países respondieron aumentando sus propias tarifas aduaneras, el comercio internacional cayó 33 por ciento en el curso de los tres años siguientes, las exportaciones estadounidenses se derrumbaron, y el desempleo en Estados Unidos subió a niveles sin precedente.

La lección es clara: adoptar medidas proteccionistas en medio de una recesión es jugar con fuego, según dicen los partidarios de McCain, y no pocos de los del propio Obama.

Mi opinión: No creo que Obama sea un proteccionista. Las dos veces que lo entrevisté casi saltó de su silla cuando le pregunté si está en contra del libre comercio. Como Bill Clinton antes que él, Obama probablemente adoptaría una postura más pro libre comercio una vez que haya asumido la Presidencia.

Lo que me preocupa es si Obama tendrá la voluntad política de ir en contra de la creciente tendencia proteccionista del país. Una nueva encuesta Zogby revela que 59 por ciento de los estadounidenses están a favor de revisar el NAFTA o de retirarse del acuerdo.

Y me pregunto si Obama invertirá su capital político en persuadir a un Congreso controlado por los demócratas de que es necesario apoyar el libre comercio.

Los encuestadores pronostican que los demócratas controlarán ampliamente el Congreso, y que incluso podrían conseguir una mayoría de 60 bancas en el Senado. 23 de las 35 bancas del Senado que se renovarán en las elecciones están ocupadas por republicanos mayoritariamente pro libre comercio, y muchos de ellos serán reemplazados por demócratas escépticos sobre el libre comercio.

Es cierto que una victoria arrolladora de Obama le daría un mandato para persuadir al Congreso de



Fecha 20.10.2008	Sección Internacional	Página 2
----------------------------	---------------------------------	--------------------

apoyar tratados comerciales. Pero si Obama gana por un pequeño margen, con un Congreso más proteccionista y en medio de un creciente sentimiento aislacionista, la historia puede ser otra.

Debo confesar que me gustan casi todas las posturas de Oba-

ma, pero en ésta debería demostrar más dotes de estadista. Si el próximo Presidente no abraza la causa del libre comercio con entusiasmo, existirá el peligro de que Estados Unidos cierre sus fronteras a productos extranjeros, perjudicando aún más a la economía mundial y a sí mismo-.